

DIRECTOR Y REDACTOR  
JOSÉ PUIG Y ROIG



Le hago al público saber  
En esta cuarteta, en suma,  
Que antes que vender la pluma  
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma ó  
pseudónimo, pertenece á la Redacción

## SUMARIO

*Arreglar el mundo.* — *Atrás los falsos apostoles!* — *Acciones y reacciones.* — A «*El Tiempo*», de Buenos Aires. — *Tertulia*, por Rodolfo de Alayalde. — *¡Paso á la luz!*, por María Terulls Algué. — *Adios!* (poesía), por José Puig y Roig. — *América. Crónica. — Indicador Profesional.* — *Avíos.*

## ARREGLAR EL MUNDO

III

(Véase los números 34 y 36)

¡La política? ¡Qué risa! Los discursos de los políticos? ¡Qué risa! Los diputados? ¡Qué risa! Los senadores? ¡Qué risa! Los acuerdos del ministerio? ¡Qué risa! Los empleados todos? ¡Qué risa! Los militares para sostener todo ese andamiaje de engaño? ¡Qué risa!

A la política la llaman «política sin entrañas», y es verdad que es sin entrañas la política. Sus oradores dicen: «Un horizonte sin nubes anuncia y señala ya en lontananza una nueva era de prosperidad y engrandecimiento de la patria. No está lejano el día de vislumbrar un porvenir de color de rosa (y el es de color de sangre) para esta bendita tierra privilegiada, bajo el azul purísimo de un cielo riente de la América, preciada virgen destinada por la Naturaleza a recibir y fecundizar en su aboso seno llenido de dones especiales, la semilla del bien sobre la tierra. ¡Oh suelo encantador, sublime gémen, fecundo en las más puras y diáfanas y hermosísimas libertades!....»

Y así por el estilo se van despachando que es un contento. Y después, después... «Oh! esto ya es otra cosa, dicen; ahora ya hemos calzado lo que buscábamos. Estos son hijos de otro costal. Ignorais por ventura que del dicho al hecho va gran trecho? Pues ¿qué no hay que vivir? ¡A vivir tocan! ¡Bueno sería que después de haber roto, unos con todas las reglas de la consecuencia y de la lógica, procurándose muchas, serias enemistades y malquistándose con todos, otros hecho innúmeros sacrificios por la causa, entre los más duros, los de un consecutivo ayuno descomunal, que alcanzó a ponerlos de vuelta y media en lo tocante á la capa raída y los tacos inclinados á babor y estribor; bueno sería, decimos de no romper con todo, hasta con las reglas de una buena educación y no atrevernos á la que salta y hundir las manos hasta el codo, y aún atracar y mandar reparar leña á los mismos que nos sirvieron de peldaños, arrojando la escalera!....»

Y esto no se puede negar. Es esta la historia de siempre.

Si no fuera así, ¿acaso se sentiría tanto empeño en los pretendientes ó aspirantes (queremos decir luchadores) para el mejoramiento de la cosa pública, con anhelos infinitos para subir al turrión (léase al poder) y coger en las manos las riendas del gobierno para dirigir la nave del Estado (á estrellarse contra las rocas) derechito al seguro puerto de salvación?

No negaremos las buenas intenciones de algunos, pero ellas no se traducen en hechos. Ved, si no, la obra, en primer término, del Gabinete, ó sea el Ministerio ó Poder Ejecutivo, como quiera llamársele. ¿Cuáles son las ideas ó principios que presiden y prevalecen en sus acuerdos y resoluciones que toman? Pues no son otros que los del *unicato* obligado, indestructible, que los favorece y custodia míticamente la tajada. Si aparece, de tarde en tarde, alguna pequeña disidencia entre el rebaño, no es seguramente provocada ó engendrada

# EL RADICAL

## SEMANARIO LIBERAL

Organismo defensor de la verdad y de la justicia

ADMINISTRADOR  
ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle Colonia, 37 y 39

## SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual. . . . . \$ 0.40  
En la campaña. . . . . > 0.50  
En el Exterior, semestral. . . . . > 3.00  
Número del día. . . . . > 0.10  
Idem atrasado. . . . . > 0.20

No se devuelven los manuscritos  
sean ó no insertados.

da por una sana inspiración del bien por para el pueblo que trabaja, sino respondiendo á la ambición desmedida de mando de algunos, ó al espíritu de expectabilidad de otros, ó al excesivo egoísmo y deseos de lucro y de llenar la barriga, de todos. La prosperidad de la patria, el bien del país, ¿quién sería el osado que se acordara de tales nimbidades? La avalancha envuelve y aplasta en sus formidables tumulos, á los benefactores. ¡Con que hasta los mismos políticos (¿de oficio, no?) oportunistas ó posibilistas, de partidos contrarios al que manda, en posesión de las peras, dicen á todo «jamén!» y se pegan del lado del sol que más calienta!

Pocos son, triste es confesarlo, los representantes (de sí mismos) del pueblo que sinceramente levantan la voz en el desempeño de sus severas obligaciones en el parlamento, para defender una buena y atacar una mala causa. Si allá, de cuando en cuando se oye y resuena *pour ainsi dire*, digámoslo así, un pequeño estornudo, es puramente para hacer un poco de (ruído) atmósfera airodejor de ese espíritu *caleroso, independiente*, y para *por qué no decirlo?* aumentarse la mesada á \$ 15 (quince duritos, que nada tienen de duros) diarios por barba.

Eso sí, para servir al amo en todo y por todo, con propósitos preconcebidos y deliberados de procurarse y asegurarse una nueva, próxima venidera diputación, que el apetito jamás se extingue de ese estómago, sin fondo como el tonel de las Danaides, de toutes ces bonnes gens de la politique, de los que persiguen la prosperidad de la patria.

No negamos, repetimos, las probabilidad de algunas excepciones, porque, según se dice, el no haber regla sin excepción sería una excepción de la regla; pero, hay que confesarlo, esta es la verdad de las cosas, la del *savoir faire*, á tout faire, la de las conveniencias personales.

La monarqua, cuya existencia solo se comprende en siglos de fe religiosa, representada siempre como una delegación del supremo poder del Señor de cielos y tierra, y que no simbolizó nunca en el mundo más que la corrupción y la tiranía, en manos de tantos cínicos e imbeciles reyes como Felipe III, Carlos II, Carlos IV, Fernando VII, Luises de todos grados, etc.; la monarqua, decimos, desde que el derecho divino fué desechado para reconocer la soberanía nacional, perdió todos sus caracteres esenciales y se convirtió en una especie de república oligárquica y autoritaria, es decir que, con todo su sistema representativo constitucional, poco, muy poco ha venido á dar, de st, de sano y bueno para el pueblo.

Y adelantados algunos pasos más, ¿qué nos ha suministrado de aceptable y saludable la institución republicana en cualesquier (que tomamos la cosa en general) puntos de la América? En realidad solo desengaños y palos aplicados en las costillas de los inocentes que han creído de buena fe en el ejercicio y las prácticas del dogma democrático, y lanzaronse, llenos de confianza, a depositar su voto en las urnas electorales. Un escándalo es el modo como se practica el dichoso sufragio universal, tan cacareando, tan preconizado como el único, fiel guardador de los derechos inalienables e imprescriptibles del hombre. Con ese sufragio, el principio de autoridad ha quedado más que nunca adulterado, alterado y deformado lo suficiente como para no reconocerse más en él la más débil huella ni menor partícula, ni imperceptible átomo, ni el más insignificante punto de contacto, en fin, con el dulce y grato ideal de equidad y de justicia. Recó-

rrense las sociistas para recoger nombres de individuos hace ya largo tiempo hechos polvo, y arrojarlos dentro de la mesa receptora del fraude. El disfraz de los policianos encubre asimismo votaciones mil, repetidas en todas las secciones. No es raro encontrar próximo a copiador de centenares de balotas, que serán revendidas al mejor postor.... ¡Horror de los horrores!

Y en el candelerío los héroes (que nos digan como se producen!) Robos, persecuciones al que estorba, ultrajes á la moral, bafa, escarnio, corrupción, bajeza, arbitrariedades y actos de verdadero vandalismo de autócratas, sin pizca de conciencia ni de vergüenza por ningun lado, en todas partes, en todo sitio y lugar dependiente del Estado.

Gobierno corrompido.

Cámaras corrompidas.

Superiores (é inferiores también) tribunales corrompidos.

Empleados corrompidos.

Prensa corrompida.

Todo corrompido.

¡Horror!

¿Qué hacer, pues? ¡A dónde volver los ojos para arreglar el mundo? En medio del torbellino, del terrible, espantoso naufragio de toda noción de moral y de justicia, ¿á dónde y cómo y de qué modo poder asirse del fragil leño, de la codiciada tabla de salvación para llegar al suspirado puerto? El mal existe; la humanidad sigue sufriendo hambre y sed de pan y de justicia; se hace de todo punto necesaria esa existencia igualitaria entre los individuos de la humana especie. ¡Cómo arreglar esto, repetimos?

Nosotros lo sabemos.

Nosotros se lo diremos á todos.

Pero esto será materia de un próximo artículo.

## ATRÁS LOS FALSOS APOSTOLES!

## ACCIONES Y REACCIONES

A «*El Tiempo*», de Buenos Aires

Cada vez nos persuadimos más y más de lo difícil que es en el periodismo adquirir carta de sabiduría. Ahí está no mas el diario *El Tiempo*, de Buenos Aires, cuyas sensatas lucubraciones hemos tenido oportunidad de leer no pocas veces, que no nos dejará mentir.

Parece imposible, pero no lo es, que escritores que en ciertas ocasiones saben tan bien poner el dedo en la llaga, en otros especiales momentos toquen también con éxito estruendoso el violón.

¡Dios bendito! ¡Y el diario *El Tiempo* dice que *El Tiempo* es liberal, radical de lo mas intrascendente!

Vean que radicalismo.

Dice *El Tiempo*:

En el seno de las sociedades se operan acciones y reacciones que pasan desapercibidas en medio de los movimientos de conjunto, mientras no se traducen en hechos perfectamente concretos y definidos. Por encima hay un quietismo aparente, pero en el fondo actúan corrientes con fuerza que á la larga tienen que subir á la superficie. La estética y la dinámica social ofrecen al estudio fenómenos en que la sociología, la psicología y la filosofía general encuentran revelaciones y confirmaciones de las leyes que rigen el desarrollo de los vastos organismos de los pueblos, leyes eternas de las cuales no es dado substraerse, á pesar de cuanto hagan pueblos, gobernios e individuos.

En el seno de la sociedad argentina, que lucha todavía por adquirir formas definitivas y estables para tener una personalidad propia e independiente, en medio del caos de ideas, aspiraciones y sentimientos que flotan en nuestra atmósfera, se viene operando desde hace tiempo, una lenta pero bien marcada reacción en contra de la enseñanza lícua establecida por una ley que agitó tan bondamente los espíritus en los momentos de ser discutida. A muchos quizás causará sorpresa esta afirmación, y no faltarán quien la califique de producto de las cavilaciones

sidades de una mente atormentada por el afán de descubrir fenómenos nuevos y suggestivos; pero el hecho es innegable. Los espíritus superficiales y timidos tal vez reluyen el estudio de una cuestión tan trascendental; nosotros la presentamos á la consideración de los hombres ilustrados que verdaderamente se preocupan de los destinos de esta sociedad, seguros de que encontrarán en ella un punto de partida para investigaciones y previsiones que atañen á intereses fundamentales del país.

Las leyes se dictan muchas veces sin consultar las tendencias generales del país, ni el verdadero estado de las costumbres y del espíritu público, por el afán de copiar lo que hacen otros pueblos de civilización más adelantada y brillante que la nuestra, afán que puede tener buenos ó malos resultados. A veces las sociedades marchan atrás de los gobiernos, a veces estos últimos quedan rezagados. Lo esencial es saber cuándo y cómo los gobiernos deben adelantarse á las sociedades. *Individualmente, en nuestro país, el gobierno se adelanta á la sociedad, dando la ley de enseñanza lícua, como se adelantó al sancionar el matrimonio civil.* Descartando lo referente á esta última innovación, podríamos preguntar: la atrevida reforma referente al espíritu que debe imperar en la enseñanza pública, que logró imponerse á la sociedad? ¡Ha dado los resultados que sus autores esperaban?

Y contámonos que no.

Esta afirmación se funda en un examen atento y completamente imparcial de las cosas; y asentirán á ella todos los que desapasionadamente y libres de prejuicios estudien el espíritu real de nuestra enseñanza primaria y la lenta pero vigorosa reacción que se viene operando en favor de la enseñanza religiosa.

La influencia preponderante de la mujer en esta enseñanza, influencia que no es sino una prolongación del espíritu que las madres determinan en los hogares, es una de las causas principales de la reacción.

Además, ¿quién puede negar que en la República Argentina como en los países más adelantados del mundo, en presencia de los pavorosos problemas que se presentan, en presencia de los desencantos experimentados y de los sufrimientos cada vez mayores que aquejan á la humanidad, el misticismo retaña en las almas?

Y ahora van los pellizcos.

Mire, señor de *El Tiempo*: Sus acciones y reacciones y su estética y dinámica y su sociología y psicología y filosofía y (tontería) todo lo que acabe en *tu*, no vienen á ser mas que visiones de un cerebro veleta y tornadizo.

En el seno de la sociedad argentina no se viene, no, como usted afirma, operando desde hace tiempo una lenta pero bien marcada reacción en contra de la enseñanza lícua establecida por una ley que agitó tan bondamente los espíritus en los momentos de ser discutida.

Lo que en el seno de la sociedad argentina se viene operando, son esos trabajos de zapa, son esos pérlicos manejos, son esas jaculatorias, rezos mil y avemártas pronunciados y ejecutados entre las tinieblas de la católica grey, eterno pasto, sempiterno instrumento de los curas y los frailes, del hábito negro, en fin, enemigo del hombre en particular y de la sociedad en general.

Usted lo ha dicho: esas reacciones no son otra cosa que el producto de las cavilaciones de una mente atormentada por el afán de descubrir fenómenos nuevos y suggestivos.

¡Que fenómenos nuevos, ni que cuatro cuatos! ¡Ignora *El Tiempo*, no sabe *El Tiempo* que los curas y las beatas no cejan ni dejan nunca de moverse y trabajar para sus bien entendidos intereses del cuerpo, que de las almas del prójimo, qué se les importará á ellos, desde que las envían con el mayor gusto al purgatorio y al infierno?

¡Qué redentores, Díos de bondad, les depara la alta Providencia á los infortunados, deleznable mortales de la tierra!

Los puntos de partida y las investigaciones y previsiones del Estado argentino, no deben ni pueden ser otras que ¡palo, palo y más palo á la negra y corrupta y traidora sotana! ¡Ya lo creo que ella tratará siempre de recuperar posiciones para desde ellas flagelar y torturar al género humano, chupándose, de paso, los cobres, á cambio de las tortas de harina y pan bendito!

¡Qué nenes los de *El Tiempo*, que fingen ignorar esto, sabido por cualquier niño de todo!

Ya ha cumplido un siglo que el pueblo de París se adelanta a los gobiernos en materia de cuestiones religiosas y demás, y las ideas, manera de blancas palomas mensajeras fueron salvando todas las distancias por el Orbe, y presentan todavía los sapientísimos redactores de *El Tiempo*, de Buenos Aires, que el gobierno argentino se adelanta a la sociedad argentina, con respecto a las escuelas sin Dios, con relación al cumplimiento del deber sagrado, ineluctable de arrojarlos los mercaderes del templo.

Si la *aterradora reforma* referente al espíritu que debe imperar en la enseñanza pública, no ha dado los resultados que se esperaban ni ha logrado aclararse ni imponerse todavía a la sociedad, écheles la culpa *El Tiempo* a los incansantes desvelos de la sacristía desplegando guerrillas de soldados sumisos a la voluntad del Padre Santo por todos lados en el amplio campo de batalla, en las encrucijadas del camino, en la entrañada, en la cueva, en el ancho del confesionario, de frente, de llano, a derecha e izquierda, por delante y por detrás, valiéndose de todos los medios y de todas las armas, sin trégua ni descanso, sin punto alguno de reposo.

Oh! los señores redactores de *El Tiempo* que también olvidan que si la mujer ejerce influencia católica preponderante en la sociedad y, por ende, en la escuela, es por que la recibe (a la influencia) en los mismos lugares de recepción y combate, desde el fondo del oscuro confesionario, al pie de los altares de la engaño-sagrada comunión, y de los altares hasta el más honroso, lo íntimo del hogar, profundo y la planta del clérigo atrevido y seductor de la conciencia de la mujer, casada o soltera.

¡Qué en presencia de los pavorosos problemas que se presentan y de los descendientes y de los sufrimientos cada vez mayores que aquejan a la humanidad, el misticismo reina en las almas!

Aquí sí que, aún contra nuestras voluntades, nos venimos obligados seriamente a combatir.

Pero, y cuales son, señores de *El Tiempo*, esos pavorosos problemas de los cuales tanto se asustan ustedes? Ellos no deben ser otros que los problemas del pan que el proletariado, ó sea la clase desheredada pide.

Pues miren ustedes joh sapientísimos, oh ilustrísimos, oh reverendísimos, oh eminentísimos, radicalismos reformadores de *El Tiempo*, que le dán la sociedad al pobre ese pan que le retiene y que es bien suyo, y quedarán los problemas pavorosos arreglados. Que estos despilfarros, esos robos, esas arbitrariedades de los directores de la cosa pública no tengan más lugar, y quedarán los problemas pavorosos arreglados. Que sea una verdad la vida democrática y una verdad el principio de los derechos del hombre, puestos en práctica en la política, en la administración, en el comercio, en la industria y en todas partes, y quedarán los problemas pavorosos arreglados.

Con que ¡quiere volver al misticismo para resolver el problema del pan!

Pues miren ustedes, con rezos, no lleno el estómago el pobre. Con el catolicismo del padre Astete se retrocede al establecimiento de la Inquisición y al gobierno absoluto de los pueblos, y, por línea recta y razón natural, á la miseria del feudalismo, á la esclavitud del hombre, á la vida del bruto, del paria, ilota, á la bestia de carga, en fin, de la antigüedad.

¡Oh pueblito! conócelos á esos tus falsos, indecisos, intrigantes y cobardes, y no sabemos si también corruptos apóstoles, redentores propagandistas de la doctrina de Cristo!

Ellos te causan mucho mal con sus cobardes falsedades desde la catedral de la prensa, y tanto más te perjudican, cuanto que gozan de alguna autoridad (más artificial, sin duda, que otra cosa) entre los hombres, por razones ó méritos de otra índole.

¡Atrás los falsos apóstoles! ¡Atrás los falsos apóstoles, con todo su bagaje de sofismo encerrado en débil espíritu escolástico, aunque adornado con toda la hojarasca de la más refinada dialéctica!

{Que á veces las sociedades marchan

atrás de los gobiernos, y á veces estos últimos quedan rezagados?

Siempre han sido las sociedades que han impreso la marcha de adelanto en el camino del progreso.

Lo que sucede es que cuando los gobernantes se persuaden de la verdad de las intenciones del pueblo, que quiere, que anhela seguir siempre adelante, cuando no obedecen á presiones de la enemiga, se acobardan, se arrepienten de su propia obra y vuelven los ojos á un pasado de error y de tinieblas.

Y saben los inteligentísimos redactores de *El Tiempo* el porqué de tanto sacrificio cobardía.

Porque las revoluciones nacen en el pueblo y mueren en el poder; porque el hombre, para conservar el poder, vuelve sobre sus pasos, si conviene, y así las exigencias del estómago y de la vanidad pueril se lo aconsejan, se torna de un sincero demócrata al más turbulento clerical.

Y no hablamos nada de esos otros pastores, primeros y secundarios, del llano, que unos por conveniencias personales, otros por indiferencismo, incuria, desidia ó ineptitud, etc.—al revés de los curas que no se duermen sobre sus laureles—dejan todo correr á la buena de Dios y la Virgen Santísima.

Estas, éstas y otras, son las acciones y reacciones, de que debería ocuparse *El Tiempo*, de la sociedad argentina y demás sociedades de la tierra.

¡Estamos?

¡Atrás los falsos apóstoles!

### Tertulia

Por fin, tendremos en breve el placer

de saludar en sus cimientos la creación del Arzobispado con sus dos ó tres Sedes sufragáneas en los departamentos de *ajuera*. Y eso que la culpa le ha caído al Club Bilbao, de la demora, porque hace como un par de años que se suscitó el asunto y él, el Club, dijo *non possumus*, igual es que lo contestó el papa Pio IX á la infotunada viuda del emperador Maximiliano, en ocasión de pedirle la aquella á aquel interceder cerca del gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado!

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del

gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del

gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del

gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del

gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del

gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del

gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del

gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del

gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del

gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del

gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

Si, señores, el Club Liberal «Francisco Bilbao» prometió de su seno una manifestación de protesta en regla contra el arzobispado. El gobierno de Borda se acobardó; dejó correr el tiempo, no llegándose, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*. Hasta que, por fin, persuadido de que no llegaría el *jubón* á su destino, decidióse el gobierno á llevar adelante la cornada, digo la embestida, le aquella á aquel interceder cerca del

gobierno de Méjico por la vida del prisionero de Querétaro, próximo a ser fusilado.

### EL RADICAL

Aquí del refrán: «éramos pocos y paramos la abuela.»

Los padres... de la hipocresía y la explotación y la desgracia eterna del hombre ya no desaparecen ni se extinguen.

El mundo ya no se arregla más.

Arriba!

Arriba todas las madres, todas las tiernas y buenas santas madres y hermanas y esposas, de nuestro querido suelo que nos viera nacer!

Arriba con sus sacrosantísimas protestas de arrancar del seno de la familia á los seres, objeto de todo su cariño y estimación:

Arriba todas las madres insultadas, bafadas, escarnecidas en sus derechos y sacrificios, en sus penas y pesares, en sus angustias, en sus molestias, en sus dolores de la maternidad!

Arriba, oh pueblo!

Arriba Mata, asesina, hunde, últimamente, derribó todo lo existente, mas no dejó correr el frío, ni de cerca, la camisa al cuello, esperando siempre (sentado) el consabido *julpe*.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Abajo los criminales, los feroces críminales que, en nombre de un orgullo y honor y decoro nacional mal entendidos, arrojan hacia la isla de Cuba, de modo tan horrendo, á la infame, á la estúpida y estúpida muerte de los pobres soldados, victimas, aún en este siglo XIX, siglo de luces y de civilización,

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

Arriba, oh pueblo, que ha llegado ya la hora de exterminar á los verdugos, si no ceden.

# OBRA SOCIOLOGICAS

de Ubaldo Romero Quiñones.

En la Administración de EL RADICAL, Calle Colonia, números 37 y 39, se reciben pedidos á las siguientes obras del distinguido autor sociológico, D. Ubaldo Romero Quiñones:

*Teoría de justicia.* (Tercera edición.) Un tomo *La formación social.* (Tercera edición). Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*La educación moral de la mujer.* (Quinta edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*La educación moral del hombre.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*El Evangelio del hombre.* Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Filosofía de la Caridad.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*La Religión de la Ciencia.* Un tomo en 8.<sup>o</sup> mayor  
*Problemas sociales.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>

*Concepto de la patria.* (Segunda edición). Un folleto en 8.<sup>o</sup>

*Psicología militar.* (Segunda edición.) Un folleto en 8.<sup>o</sup>

*Ideal del Ejército.* (Tercera edición.) Folleto.

*La guerra del Norte.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>

*A los católicos.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>

*La eternidad de los números.* (Tercera edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>

*Historia de Don Pedro I de Castilla.* Anotada por U. R. Q. Dos tomos en 8.<sup>o</sup>

*El Pactum.* Entremés smalagmático. (Cuarta edición.) Un folleto en 8.<sup>o</sup>

## NOVELAS SOCIOLOGICAS

*La Chusma.* (Tercera edición.) Dos tomos en 8.<sup>o</sup>  
*Tonton.* Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Los huérfanos.* (Décima edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Abnegación.* Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Juan de Avendaño.* (Segunda edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Violeta.* (Cuarto edición.) Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*Los Pobres de la civilización.* Dos tomos en 8.<sup>o</sup>  
*Los proscritos.* Dos tomos en 8.<sup>o</sup>  
*El General Motin.* Un tomo en 8.<sup>o</sup>  
*El Lobumano.* Un tomo en 8.<sup>o</sup> (Segunda edición).

## INDICADOR PROFESIONAL

A LIBERTO PALOMEQUE. Ha trasladado su estudio de Abogado á la calle Sarandí, núm. 204.  
A NACLETO DUFORT Y ALVAREZ. Abogado, calle Andes, 210.  
A BEL J. PEREZ. Abogado. Ha trasladado su estudio á la calle Cerro, 110.  
A ANTONIO AGUAYO. Profesor de latín, literatura, historia, y otras asignaturas universitarias con arreglo á los programas oficiales, Brecha 17, (altos)  
A. VAZQUEZ ACEVEDO. Abogado. Estudio: Marcedes, 30.  
A LFREDO J. PERNIN. Abogado. Estudio: Colon, núm. 222.  
A ANTONIO CARVALHO LERENA. Abogado. Estudio: Buenos Aires, 71.  
A ANTONIO M. RODRIGUEZ. Abogado. Ha trasladado su estudio á la calle San José, 69.  
A ANDRÉS LERENA. Abogado, calle 25 de Mayo núm. 282a.  
A RICARDO CAPELLA Y PONS. Cirujano-Dentista, — Calle San José, 66a.  
A LIBERTO BIXIO. Fotografía, calle San José, número 100.  
BASILIO CARBAJAL, abogado, calle Reconquista, número 155.  
CARLOS A. FEIN, abogado: calle General Rondeau, núm. 212.  
CARLOS DE CASTRO, abogado, calle Cerro, número 179.  
CLAUDIO WILLIMAN, abogado, calle Cerro, número 116.  
CARLOS MARIA DE PENA, abogado. Estudio: Rincón 86—Domicilio, Uruguay 133.  
D. ALFREDO GIRPALDI, Médico-Cirujano, calle Río Negro, 212.  
D. ENRIQUE POUEY. Ha trasladado su consultorio á la calle Uruguay, 388 (esquina Cuareim). Se dedica solamente á las afeciones de las señoras y quirúrgicas. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 1 a 3.  
D. FÉLIX VITALE, Médico-Cirujano, calle Riveira, N.º 213.  
D. FORMICA CORSI, Médico-Cirujano. Horas de Consulta de 2 á 3 p. m. Rincón, 272.  
D. SUÑER Y CAPDEVILA. Médico-Cirujano, consultorio: calle Uruguay, N.º 138a. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y pecho. Horas de consulta: de 1 a 1 p. m., todos los días.  
D. ARTURO FERRER, Médico-Cirujano y Partero ex-interno del Hospital de Caridad, consultas de 1 a 3, calle Mercedes, N.º 114.  
D. ALFONSO LAMAS, Médico-Cirujano calle Sarandí 60 a.

D. ALFREDO VIDAL Y FUENTES, Médico Cirujano, Agraciada 310 d.

D. CANABAL, Médico-Cirujano, Sífilógrafo, Uruguay 313, esquina Quequay. Consultas de 1 a 4, á excepción de los jueves y domingos. De 2 a 3, para enfermedades del estómago.

D. MANUEL QUINTELA. Se dedica exclusivamente á las afeciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio á la calle Quequay, 239. Consultas todos los días de 1 a 3, excepto los jueves y domingos.

D. HORMAECHE. Practica las inyecciones de sustancia viva segun el método Brown Seppart, en la calle Colonia 195.

D. ELIAS REGULES, Médico-Cirujano, calle Yi núm. 176.

D. A. FIOL DE PERERA, Médico-Cirujano, calle 18 de Julio, núm. 496.

D. ALFREDO NAVARRO. Ex-interno, laureado de París. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras, y del aparato genito urinario, calle Cerro num. 82. Consultas de 1 a 3 p. m.

D. PEDRO REGULES, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas, etc., y médico de las salas venéreos-sifilíticos en el Hospital, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio á la calle Uruguay num. 18a, entre Ciudadela y Florida.

DOMINGO ARAMBURU. Abogado, PEDRO ARAMBURU, Procurador, calle Cerro num. 157.

EDUARDO BRITO DEL PINO, Abogado, calle 25 de Mayo num. 133 y Rincón 213, 2<sup>o</sup> piso.

EDUARDO ACEVEDO, Abogado, calle Treinta y Tres, num. 194.

VARISTO G. CIGANDA, Abogado, Ituzaingo, 195 y Uruguay 289.

FEDERICO ESCALADA, Abogado, ha trasladado su estudio á la calle Ituzaingó num. 200. Domicilio calle Cámaras num. 180a.

FRUCTUOSO L. PITTLUGA, Abogado, calle Misiones num. 218.

GONZALO RAMIREZ, Abogado, Sarandí 263.

GREGORIO L. RODRIGUEZ, Abogado, calle 18 de Julio num. 69.

JOSE SIENRA Y CARRANZA, Abogado Washington, num. 107.

JUAN E. SARACHAGA, Abogado, Brecha núm. 6.

JOSÉ PEDRO RAMIREZ, Abogado, Rincón 68.

JACINTO D. REAL, Abogado, calle Ibicuy 247.

JOSÉ M. CANTO, Calígrafo, contador, rematador, tasador, procurador y balanceador. Escritorio: Misiones 141, de 12 á 5.—Domicilio: Tacuarembo 14 e, esquina La Paz.

JUAN CARLOS BLANCO, Abogado,— calle 25 de Mayo número 295.

JOSÉ PUIG Y ROIG, Profesor de francés y teneduría de libros. — Dá lecciones á domicilio y en su casa, á horas convencionales, calle Colonia, 37 y 39.

JOSÉ A. DE FREITAS, Abogado—Calle Convenção número 161.

J. de SALTERAIN, Doctor oculista, Consultas los lunes, miércoles y viernes, de 3 a 4 p. m. Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200.

LUIS PINERO DEL CAMPO, Abogado. Calle Sarandí 158.

LUIS MELIAN LAFINUR Y S. DEL CASTILLO. Abogados, calle Buenos Aires número 116.

MARTIN C. MARTINEZ, Abogado, calle Ciudadela núm. 90.

PABLO DE MARIA, Abogado.—Tiene su estudio, atendido exclusivamente por él, en la calle 25 de Mayo número 201.

RAMÓN LÓPEZ LOMBA, Abogado, calle Rivera 23.

## AVISOS

COLECCION DE PEQUEÑOS POEMAS  
por  
JOSÉ PUIG Y ROIG.

LA OBRERA  
POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL

A COLON

Por el descubrimiento de América, 12 de Octubre de 1492.

POEMA EN 3 CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno.  
En venta: En la Administración de «EL RADICAL», Colonia, 37 y 39, y en la Librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148

Café Imperial  
Calle Buenos Aires n.º 298 y 300 (frente al Teatro Solís)

CAFÉ Y RESTAURANT

Almuerzos y cenas á la minuta, á todas horas del día y de la noche; especialidad en todas clases de bebidas finas y licores, pues todas son extrangeras; café Moka, Java y Costa-Rica, etc.

Billares y Juegos de salón  
MONTEVIDEO

ESTABLECIMIENTO  
Sanitaris-Hidroterapico

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

EN MINAS  
Propiedad de DON LUIS CURBELO.

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoritas y caballeros. El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

Barrio de las Delicias — MINAS.

## Al Polo Bamba

ÚNICA CASA ESPECIAL EN CAFÉ EN GRANO,  
MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café: tostado y crudo: Moka, Java Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolillo y Brasil. La casa cuenta con bastante personas para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del establecimiento es vender y comprar al contado. El elaborador: Severino San Román, propietario y fundador.

Calle Colonia núms. 2, 4, 6 y 8  
Y CIUDADELA 113 y 116.

LA INDUSTRIAL  
Antigua y acreditada casa

EN  
MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas á precios módicos.—Aceite garantizado para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

CODINA Y SEGU  
103, CALLE 18 DE JULIO, 103.

Montevideo.

## CASA INTRODUCTORA

Y  
ALMACEN POR MAYOR

DE  
ROQUE GAZAUX Y HIJOS.

PROPIETARIOS DE LA MARCA GLEON

Únicos receptores de los siguientes artículos: Vino Francés, Carlon, Seco, Mesa, Aceite Extra Fino de la acreditada marca León y las velas de coche GAZAUX HIJOS.

Reciben directamente de Barcelona el acreditado vino Carlen Francisco P. Maristane-Pera Grau.

También importan azúcar de París [Say] en barriques y sacos, Cognac Hennessy \*\*\*, Vermouth Franés, Neilly y Prat, galletitas Huntley y Palmers, Achicoria Protaz Delatre (gruesa y medida), Achicoria Arlante, velas Apollo, Chocolat Menier, The Hormitans, Ajenjo Perno, sardinas de varias clases, etc., etc.

25 de Agosto 149 al 163, esq. Zabala.

MONTEVIDEO

## OBRAS SOCIOLOGICAS DE UBALDO ROMERO QUIÑONES

En la Administración de EL RADICAL, se reciben pedidos de las obras del celebrado autor sociológico Don Ubaldo Romero Quiñones, cuyo catálogo habrá podido ver en números anteriores.

## LA ELEGANCIA

DE  
Fernández Hermanos y Ca.  
386, Calle 18 de Julio, 386.

Manufactura de Tabacos  
Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

Los cigarros de esta marca son los más buscados por los fumadores inteligentes.

Sucursal en el Salto:  
CALLE URUGUAY N.º 242  
Surtidor general de artículos del ramo.

## Los Siete Cuadrantes

RELOJERIA Y JOYERIA  
DE  
ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles. Todo garantido.

258, Calle 18 de Julio, 258.

Montevideo

## Biblioteca de «La Irradiación»

En la Administración de EL RADICAL se reciben pedidos á las obras que contiene la Biblioteca de la Revista de Estudios Psicológicos «La Irradiación», de Madrid, que tan feliz éxito han obtenido en todas partes por ser producto del ingenio de los más notables publicistas de ambos mundos, como ser: Anglemont-Aymérich—Aguilar—Blanquer—Blackwell—Durville—Díaz—Flammarion—Fontenelle—Gautier—Grange—Kardec—Mendoza—Metzger—Navarro—Murrillo—Oma—Otero—Obispo—Strossmayer—Dr. Olmedilla—Péron—Palasi y Rodríguez—Quintin Lopez—Riquelme—Flores—Regazzoni—Roldán—Serrano—Voltaire—Zuñiga—Estrani—Garibaldi—Garibaldi—Jemarh—Lebrum—Miralta—Muñoz—Nakens—Roque Barcia—Rey—Salazar—Taxil—Vega Armentero—Moulinho—Rebandi—Palmas—Krespel—Volney y otros.

El catálogo de las obras de dichos autores podrán los interesados ver en estas oficinas.—Calle Colonia, 37 y 39.

Imprenta en la calle Cámaras, 149

MONTEVIDEO

EL PROFETA Casa especial en Tabacos, cigarros y cigarrillos  
Elaboración exclusiva de cigarrillos finos  
CALLE 18 DE JULIO 798 — MONTEVIDEO.